

APORTACIÓN AL ESTUDIO DE LA CAPA EN EL CABALLO ÁRABE DE ESPAÑA Contribution to the study of the arab horse coat in Spain

Fuentes, F. C.*; Gonzalo, C.*; Sotillo, J. L.*; Herrera, M.**; Vinuesa, M.***

* Cátedra de Etnología y Producción Animal de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia.

** Cátedra de Etnología e Identificación de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Córdoba.

*** Yeguada Militar de Jerez de la Frontera (Cádiz).

Recibido: 8 octubre
Aceptado: 23 diciembre

SUMMARY

A population study on the equid coat of the Arab breed in Spain is carried out taking into account data about 8264 individuals (3419 males and 4845 females) registered in the Stud Book from 1950 to 1983. Percentage of the different colours and its evolution through time was determined with particular attention to relevant stallions.

Key-words: Arab horse. Spain. Coat.

RESUMEN

Se ha llevado a cabo un estudio de la capa del caballo Árabe en España, en base a datos de 8.264 animales (3.419 machos y 4.845 hembras) registrados todos ellos en el Libro de Registro de la raza desde 1950 hasta 1983. Se ha determinado el porcentaje de los diferentes colores y su evolución a lo largo del tiempo, con particular atención a los sementales más influyentes.

Palabras clave: Caballo árabe. España. Capa.

INTRODUCCIÓN

El valor de la capa en los équidos constituye, junto con algunas particularidades, un signo constante de identificación individual e incluso racial. Así, los patrones raciales no admiten en razas selectas cualquier coloración sino algunas muy determinadas, considerándose en muchos casos unos colores más valiosos que otros, lo que suscita numerosas polémicas entre los estudiosos.

En este sentido, los trabajos existentes sobre el tema son escasos, dándose además la circunstancia de que reputados arabistas mantiene opiniones encontradas sobre la coloración más típica en este animal; CASAS (1871) defiende el

tordo como color más representativo de la raza, mientras que MOYANO y RUEDA (1923) entienden que la capa baya es la más genuina en el caballo Árabe. Sin embargo, SKORKOWSKI (1976) distribuye las capas en el Árabe según la familia de origen: los Kohelían serían alazanes, los Seglaoui tordos y los Muniki castaños.

En el presente estudio abordamos el tema de la distribución de las capas en España con el fin de conocer su evolución y situación en los últimos años.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se estudia la capa en la población caballar de

raza Árabe inscrita en el Libro de Registro Matrícula entre los años 1948 y 1983.

Los animales han sido agrupados según sexo y período de estudio en función de las diversas coloraciones del pelo, en las siguientes clases:

Tordo. Capa formada por la mezcla de filamentos pilosos blancos y negros en diferente proporción.

Tordillo. Capa formada por la mezcla de dos coloraciones en el mismo filamento piloso; los pelos son ennegrecidos por la base y blanquecinos por la punta. Los extremos de la capa son de la misma o parecida característica.

Tordo vinoso. Capa compuesta por filamentos pilosos blancos, rojos y negros, produciendo la mezcla un ligero tinte rojizo parecido al del vino tinto. Los extremos en esta capa son de la misma tonalidad, con ligera fluctuación.

Alazán. Capa compuesta por filamentos pilosos de color rojo, que se extiende por toda la piel del animal.

Negro. Capa formada por pelos con la máxima acumulación melánica.

Castaño. Capa formada por pelos rojos más o menos intensos en su matiz, en lo que se refiere a su tonalidad principal, completada por pelos negros que ocupan sistemáticamente la periferia del cuerpo.

Ruano. Capa formada por la mezcla de filamentos pilosos blancos, rojos y negros, en diferente proporción con la particularidad relativa a todas las capas discontinuas, de que los extremos han de ser forzosamente negros.

Isabela. Capa integrada por filamentos pilosos de color amarillento, con cabos y extremos del mismo color o más degradados.

Bayo. Capa roja degradada, con cierto matiz amarillento y cabos y extremos negros.

Overo. Capa formada por la mezcla íntima de filamentos pilosos con diferente coloración, rojos y blancos.

CUADRO 2
DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE SEMENTALES DE RAZA ÁRABE EN FUNCIÓN DE LA CAPA QUE DEJAN DESCENDENCIA ENTRE 1950 Y 1983

AÑOS	CAPAS	TORDO	ALAZAN	CASTAÑO	ISABELA	NEGRO	TOTAL
1950 - 51		23	6	2	0	0	31
1952 - 53		23	7	2	1	0	33
1954 - 56		25	12	3	1	0	41
1957 - 59		17	8	1	0	0	26
1960 - 62		13	8	3	1	1	26
1963 - 65		7	9	4	0	1	21
1966 - 68		9	11	6	0	1	27
1969 - 71		10	10	3	0	0	23
1972 - 75		19	26	6	0	0	51
1976 - 78		29	31	5	0	0	65
1979 - 83		62	57	13	0	0	132

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos, tras el estudio de la capa y del sexo de los ejemplares existentes en el Libro Registro Matrícula desde el tomo XXVIII al tomo XXXIX, aparecen reflejados en el cuadro 1 en función del sexo y de la capa, con la salvedad de aparecer todos los individuos de capa torda (tordo, tordillo y tordo vinoso) agrupados bajo el epígrafe de tordo.

En el cuadro 2 se agrupan el número total de sementales que dejan descendencia entre 1950 y

CUADRO 1
DISTRIBUCIÓN DE LOS EFECTIVOS CABALLARES DE RAZA ÁRABE, EN FUNCIÓN DEL SEXO Y DE LA CAPA ENTRE LOS AÑOS 1950 Y 1983

CAPA	TORDO	ALAZAN	CASTAÑO	RUANO	NEGRO	• AZUCAR Y CANELA	BAYO	OVERO
MACHOS	1617	1312	462	1	15	7	2	3
HEMBRAS	2304	1788	707	2	32	5	0	7
TOTAL	3921	3100	1169	3	47	12	2	10

* Isabela.

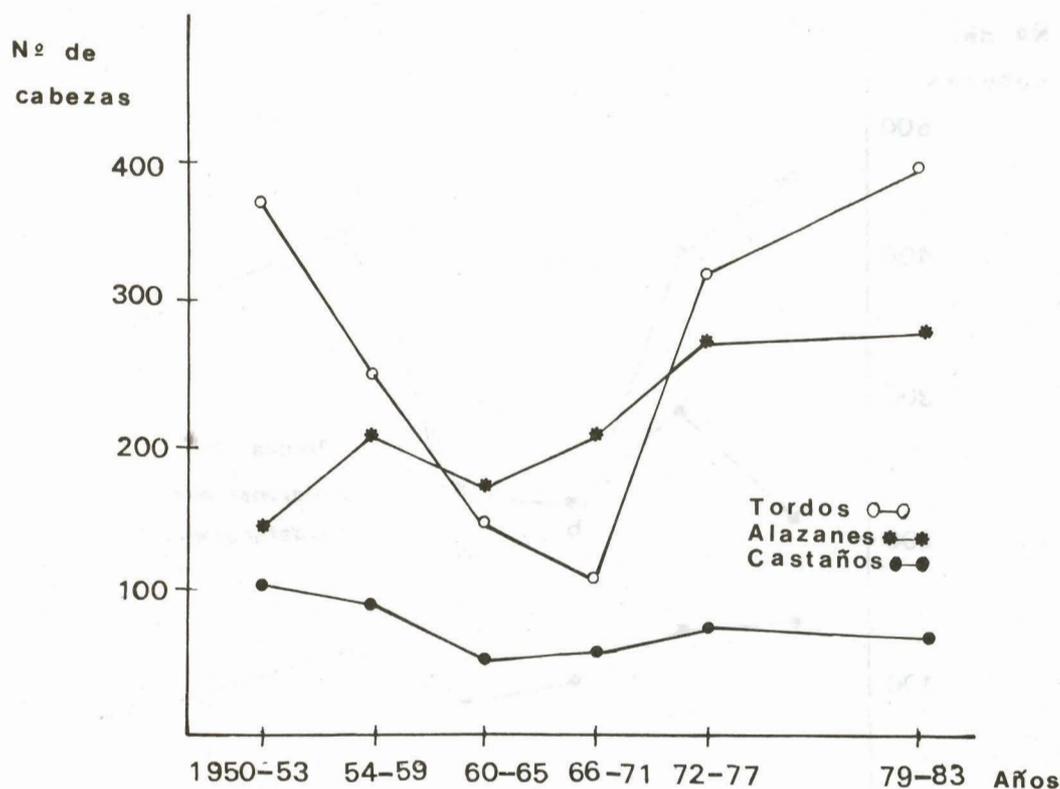


FIGURA 1. Distribución del censo de caballos árabes en función de las capas torda, alazana y castaña, entre 1950-1983.

1983 en función de la capa y, por último, a efectos de una panorámica global; las figuras 1 y 2 reflejan la evolución seguida por el censo de cada capa a lo largo de todos los años de estudio en cada uno de los sexos.

A la vista de los resultados, se comprueba que en España la proporción de animales de capa torda es cercana al 50% del total de efectivos, lo que se traduce en un 47'29% del total de las capas encontradas en los machos y en un 47'55% del conjunto de las hembras; esto contradice los datos de BLUNT (fide TOCAGNI, 1978) y los de otros autores que la consideran en franca regresión, aunque como nos ha afirmado APARICIO (com. pers.), los datos del caballo Árabe de España no son totalmente extrapolables a otros países.

Estos datos estarían más en consonancia con los de CASAS (1971), GARCÍA DE LA CONCHA (1926), CASTEJÓN (1945) y MARCENAT y AUBLET (1980), que confieren a la capa torda un predominio sobre las demás.

Las capas alazana y castaña, representan un 37'51% y un 14'14% respectivamente, y aunque

estos porcentajes no son contrastables numéricamente con los de otros autores, sí están dentro del grupo que FAELLI (1932), CASTILLO (1973), SOTILLO y SERRANO (1985) estiman como más importantes.

Las capas diluidas, bayo y azúcar y canela que para ODRIOZOLA (1951) son muy antiguas en el caballo de sangre oriental, aunque en su opinión desconocidas en el Árabe actual, también aparecen representadas en nuestra población, con valores que oscilan entre el 0'02% para el bayo y el 0'14% para el azúcar y canela.

Finalmente, la capa negra, cuya presencia en el Árabe es rara o dudosa en opinión de WENTWORTH (fide TOCAGNI, 1978), supone en nuestra población un porcentaje del 0'57%, mientras que la población de overos y ruanos representa un 0'12% y un 0'04% respectivamente del total de machos y hembras.

Los porcentajes encontrados de las diferentes capas, tras los primeros años de estudio (1950-53), son los siguientes: caballos y potros tordos el 59'08%, alazanes el 23'38% y castaños el 16'74%.

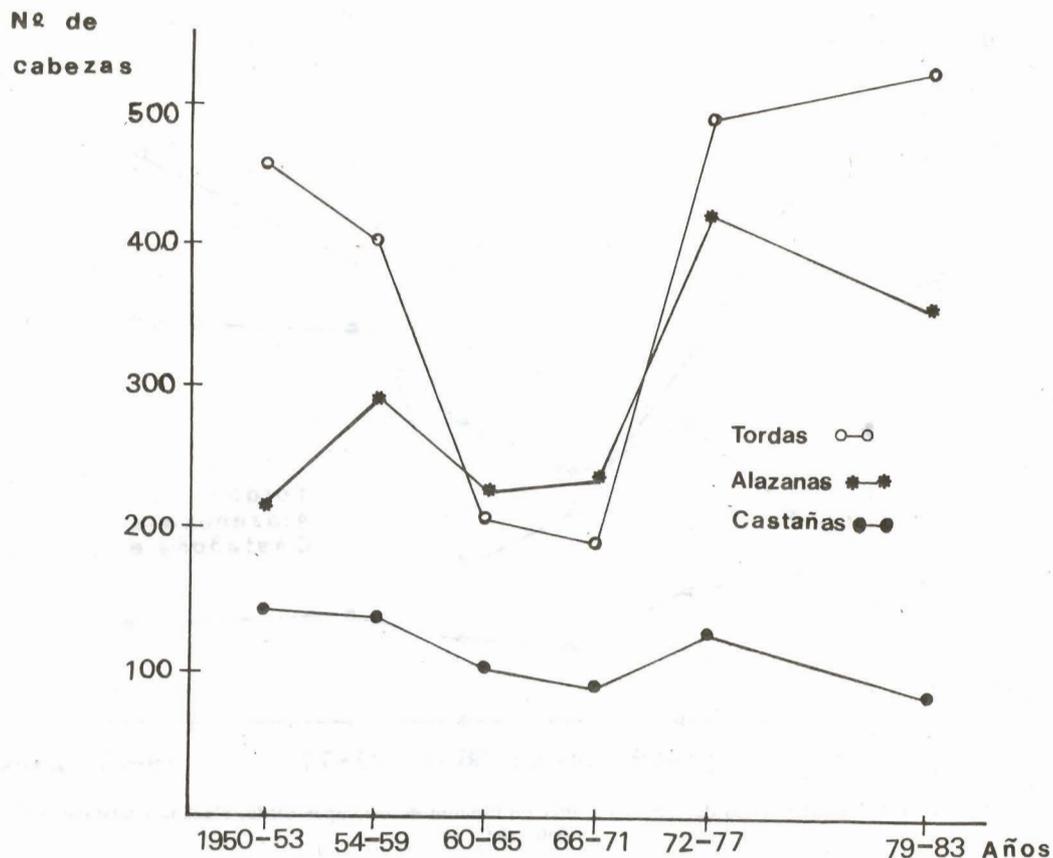


FIGURA 2. Distribución del censo de yeguas árabes en función de las capas torda, alazana y castaña, entre 1950-1983.

El resto de las capas encontradas —ruano, negro y azúcar y canela— tan sólo suponen el 0'79%, por lo que nuestros resultados coinciden con las afirmaciones vertidas por ODRIOZOLA (1951) que las considera como de escasa incidencia en esta raza.

En las hembras los resultados mantienen la proporcionalidad expresada a favor de la capa torda, si bien este porcentaje es algo inferior (55'29%); en cambio las capas alazanas y castañas son algo más abundantes (26'44% y 17'31% respectivamente). Este hecho es claramente explicable, si consideramos la teoría mantenida por ODRIOZOLA (1951) sobre la dominancia del tordo con respecto a las demás capas, habida cuenta de que durante los años 1950 a 1953 el total de las nuevas inscripciones descienden sólo de 64 sementales (46 tordos, 13 alazanas, 4 castaños y 1 isabela), siete de los cuales son responsables del 57'99% del total de nuevos productos.

Durante los seis años siguientes (1954-59), la característica más destacable es la disminución de animales de capa torda y castaña, reducción que supone para los potros y caballos tordos un 14'49% sobre la población existente en el primer período estudiado y de un 5'79% para los castaños.

En el caso de las hembras, las reducciones son francamente inferiores, 7'54% para los de capa torda y 0'1% para los castaños.

Por el contrario, los ejemplares que ostentan la capa alazana incrementan sus efectivos durante esta etapa de estudio, con aumentos que oscilan entre los 14'32% de los machos y el 10'19% de las hembras.

Estos hechos bien pudieran estar determinados por la mayor utilización de sementales con esta capa durante este período de tiempo, ya que el 64'55% del cómputo total de nuevas inscripciones son descendientes de 11 sementales, entre los cuales se encuentran cuatro con esta

capa, siendo además los de mayor número de hijos. A partir de 1959 y hasta finales de 1965, se asiste a un retroceso en el número de efectivos, correspondiendo el mayor número de bajas a los individuos de capa torda, con reducciones que oscilan entre las 151 cabezas en el caso de los machos y las 194 en el caso de las hembras.

Esta drástica disminución sería, en parte, la responsable de que durante el trienio 1963-65 sólo se inscriban 19 potros y 26 potras con esta capa.

Durante el período 1966-71 continúa la disminución de animales (machos y hembras) de capa torda, que alcanzan los valores censales mínimos de todo el período de estudio (113 machos y 196 hembras).

En nuestra opinión, este hecho sería explicable en razón de que el número de sementales tordos cuya descendencia está en el entorno de la media general ($x=21'75 \pm 4'08$), disminuye de 9 (con 194 descendientes) en el lapso 1960-65, a 2 (con 50 descendientes) en el presente período de estudio.

Respecto a los animales con capa alazana, experimentan en este período un incremento del 19'77% para los machos y un 5'65% para las hembras, pues contrariamente a lo que ocurría en los animales de capa torda, ahora se observa cómo los descendientes de los sementales de capa alazana que más contribuyen a la población se incrementan un 17'44%.

A partir de 1966-71 se observa un continuo aumento en ambos sexos de los animales de capa torda, tanto en el período 1972-77 como en 1979-83, explicable, como ya se ha dicho por el gran incremento que experimentan los descendientes de los sementales de capa torda más utilizados como raceadores. Así, el número de hijos de estos caballos asciende a 265 en el período 1972-77, y a 305 en el último período de estudio (1979-83), con una evolución similar tanto en machos como en hembras (figs. 1 y 2).

Conviene reseñar que si bien son 4 los sementales de capa alazana más influyentes en el período 1960-65, esta cifra alcanza el valor de 8 en el período 1972-77, y de 20 en 1979-83, hechos que explicarían la evolución seguida por los animales con esta capa en los dos últimos períodos de estudio (figs. 1 y 2). No obstante hemos de indicar la disminución sufrida por el número de yeguas en los años 1979-83.

Por último, y por lo que respecta a los animales de capa castaña, las figuras 1 y 2 muestran su evolución a lo largo de todo el período de estudio.

La característica más sobresaliente, tanto de los machos como de las hembras con esta coloración de capa, estriba en sus menores niveles censales en comparación con las capas torda y alazana, siendo de destacar la tónica general de paulatino decremento de esta parte de la población Árabe durante los 33 últimos años.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMETZ, L. 1943: *Zootecnia General*. Labor, Barcelona.
- APARICIO SÁNCHEZ, G. 1960: *Zootecnia Especial*. 4.^a ed. Imprenta Moderna. Córdoba.
- BLUNT, A. 1879: Citado por TOCAGNI, H. 1978: *El Caballo Árabe*. Albatros, Buenos Aires.
- CASAS, N. 1871: *Tratado de Zootecnia*. Pablo Calleja y Compañía, Madrid.
- CASTEJÓN, R. 1945: Razas de ganados de Marruecos (I. Razas caballares). *Rev. Zootec. Fac. Vet. Córdoba* 6: 71-94.
- CASTILLO, J. 1973: Caballos de raza Árabe en el Depósito de Sementales de Jerez de la Frontera. *Rev. Gala*, s/n: 18-24.
- FAELLI, F. 1932: Razas bovinas, equinas, porcinas, ovinas y caprinas. *Rev. Veterinaria de España*, Barcelona.
- GARCÍA DE LA CONCHA, J. 1926: *De las Instituciones Hípicas y del Fomento de la Ganadería caballar entre los Estados*. Taller del Depósito de la Guerra. Madrid.
- JEFATURA DE CRÍA CABALLAR Y REMONTA 1948-1983: Registro-matrícula de caballos y yeguas pura raza, sección Árabe. Comisión del Registro-Matrícula, Madrid.
- MARCENAT, L. N.; AUBLET, H. 1980: *Encyclopédie du cheval*. 4.^a ed. Maloine, París.
- MOYANO, P.; RUEDA, J. 1923: *Zootecnia especial de los équidos*. F. Borrás, Barcelona.
- ODRIOZOLA, M. 1951: *A los colores del caballo*. Artes Gráficas Faure, Madrid.
- SKORKOWSKI, E. 1976. Colour, types and shapes and the principles of horses breeding. *W. Rev. An. Prod.* 12: 45-50.
- SOTILLO, J. L.; SERRANO, V. 1985: *Etnología Zootécnica*. 1.^a ed. Tebar Flores, Madrid.
- TOCAGNI, H. 1978: *El Caballo Árabe*. Albatros, Buenos Aires.